



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: XI Número: 1. Artículo no.:20 Período: 1ro de septiembre al 31 de diciembre del 2023

TÍTULO: La gestión del conocimiento en los museos mexicanos: un reto.

AUTORES:

1. Dra. María Aurelia Bocanegra Noriega.
2. Máster. Ma. Angélica Garza Arroyo.

RESUMEN: Las raíces históricas y culturales de una sociedad se identifican en el mapa mundial, así como permiten entender las problemáticas en las cuales se encuentra inmersa, y los museos que ejercen la gestión del conocimiento son una mediación importante para lograr el eslabón entre el pasado, presente y futuro; de allí que se constituya como un gran desafío en la actualidad el lograrlo. El presente trabajo pretende establecer la relación que deben mantener los museos con la gestión del conocimiento a través de una revisión de la literatura, encontrando que supone un reto para la gran mayoría de los museos de la República Mexicana.

PALABRAS CLAVES: museos, historia, cultura, gestión del conocimiento.

TITLE: Knowledge management in Mexican museums: a challenge.

AUTHORS:

1. PhD. María Aurelia Bocanegra Noriega.
2. Master. Ma. Angélica Garza Arroyo.

ABSTRACT: The historical and cultural roots of a society are identified on the world map, as well as allow us to understand the problems in which it is immersed, and the museums that practice knowledge management are an important mediation to achieve the link between the past, present and future; hence, it is constituted as a great challenge at present to achieve it. This paper aims to establish the relationship that museums must maintain with knowledge management through a review of the literature, finding that it is a challenge for the vast majority of museums in the Mexican Republic.

KEY WORDS: museums, history, culture, knowledge management.

INTRODUCCIÓN.

Este tercer milenio sigue asombrando la capacidad del hombre para cambiar los entornos donde vive; esto debido a los descubrimientos científicos y tecnológicos, y las organización tratan de evolucionar a la par de éstos, siendo rebasadas en muchas ocasiones por los nuevos entornos, generándose una sinergia, donde la competitividad es el eje alrededor del cual gira la economía, y el factor temporalidad para responder a estos cambios es fundamental si se quiere conservar cuando menos las posiciones alcanzadas en el mercado.

En este orden de ideas, los museos del mundo como organizaciones, están insertos en esta dinámica, y requieren responder a estos desafíos globales, en conformidad a donde se encuentren ubicados y el nivel de desarrollo de sus localidades; en nuestro país, con una gran riqueza histórico social, los museos en buena parte son rebasados por estos entornos tan cambiantes, elementos que suponen un riesgo para cumplir las funciones sustantivas de los mismos.

En este trabajo de investigación se presenta, en una primera parte, la evolución que han tenido los museos en el contexto global. También se detalla su desarrollo en nuestro país, en base a varias características que han presentado a lo largo de sus registros oficiales, posteriormente se les vinculan a la gestión del conocimiento en el ejercicio de sus funciones, entendiéndose como un conjunto de

actividades y procesos, que fortalecen el intercambio de información y experticia, dentro de una organización o grupo de profesionales, como es el caso de los museos, con el objetivo de mejorar el funcionamiento de los mismos y sus resultados.

Para concluir, se detalla, si realmente, dadas las condiciones del entorno donde se ubican los museos, esto es la república mexicana, supone o no un desafío ejercer los procesos de la gestión del conocimiento, que facilite las funciones sustantivas para las que fueron creados.

DESARROLLO.

Los museos representan en gran medida los valores sociales de una localidad, de una región, de un país, que se quieren defender, y por ello, no se debe perder de vista la importancia de garantizar la cultura y conservar el patrimonio común en toda su diversidad, a través de estos espacios. Los estados de la mano con la sociedad tienen un papel esencial que desempeñar en el apoyo a los museos; para lograrlo, es necesario implementar políticas no solo para asegurar su existencia, sino también representa prepararlos, para que en el futuro cumplan de manera óptima las funciones esenciales para las que fueron creados (Muñoz, 2017).

La evolución de los museos ha ido de la mano con el desarrollo social humano, en un principio desde una posición cerrada, que los asociaba con las altas clases sociales, hasta el día de hoy donde se les considera espacios totalmente abiertos, detonadores de la cultura y de la economía, considerados como indicadores de educación y cultura de la sociedad (MONDIACULT, 2022).

Nuestro país solo se puede entender a través del conocimiento de sus raíces históricas y culturales, y de esta manera, poder construir escenarios deseables futuros; en este contexto, la república mexicana es una tierra fértil para la construcción de estos espacios, como se han observado a lo largo de nuestra historia, tomando como referente la etapa colonial después de la caída de la gran Tenochtitlán hasta la actualidad (Flores-Villela, 2023).

Hoy en día, los museos en general han sufrido los efectos, primero por la pandemia provocada por la COVID-19, y después por la crisis económica debido a la guerra en Ucrania, resintiéndose de manera diferente sus efectos, dependiendo en que región del mundo se ubiquen; así mismo, enfrentan grandes desafíos para poder realizar la gestión del conocimiento que les ayude a desarrollar las funciones sustantivas para las que fueron creados, como son la procuración, conservación, distribución y difusión de los contenidos de todo un acervo histórico y cultural, que identifiquen y coadyuven a entender y comprender a una sociedad en cualquier región del mundo (Betanzos y Márquez, 2023).

La economía y el capital humano.

El avance en el mundo de la ciencia en las últimas décadas ha impactado la vida de los seres humanos, así como las áreas en las cuales se desarrollan, la construcción del conocimiento científico y sus aplicaciones tecnológicas han incidido en los ámbitos económicos, políticos y sociales, derribando paradigmas y cambiando la manera de vivir en sociedad, alcanzando a las organizaciones que sustentan el sector productivo de cualquier región del mundo. Las necesidades básicas de una población son satisfechas en gran medida por los productos y servicios generados por los sectores productivos, de allí la importancia que reviste para cualquier región del mundo dichos sectores, los cuales de una manera tradicional se han clasificado como primario, secundario y terciario (Prieto, 2022).

Este último sector, el terciario, ha tenido un crecimiento alineado a las nuevas necesidades de la población generadas por la aparición de nuevos bienes y servicios, abonando al confort y comodidad a la vida cotidiana de los seres humanos, y aquí en el sector servicios se ubica nuestro tema de estudio; los museos como generadores de educación y cultura, a través de la mediación de los bienes patrimoniales, como un eslabón importante entre sociedad, historia, arte y tradiciones, y en las últimas décadas, aportando como novedoso, el papel de la cultura para el desarrollo sostenible, a modo de cuestión política y estratégica a nivel internacional y nacional; de tal manera, que inclusive la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha

trabajado en indicadores de cultura ambiental, que sirvan como base a los países para el establecimiento de políticas gubernamentales para incentivarla (Ramírez, 2023).

La cultura y los museos.

Por otro lado, los museos coadyuvan a la identidad cultural de una población, siendo vehículos para la conservación del patrimonio de una región, de allí la importancia que revisten su conservación y buena operación de los mismos donde la identidad cultural es el espacio construido por el hombre para reflexionar acerca de los conocimientos, las creencias, el arte, el derecho, la moral, las costumbres y los demás hábitos, capacidades y cualidades adquiridas por el hombre como miembro activo social, propiciando espacios para propiciar la reflexión comunitaria e incidiendo en el desarrollo social.

Para la UNESCO, la cultura permite impulsar en el ser humano la capacidad de recapacitar sobre sí mismo; a través de la cultura, el hombre puede repensar, discernir valores y buscar nuevos significados. La revolución tecnológica (internet, redes sociales, Google, Facebook, Instagram, Twitter) arrolló a muchos países como el nuestro, derivando en el gran fenómeno político, social y económico llamado “globalización virtual”; el fenómeno es más profundo y excede lo meramente tecnológico y económico, ya que nos han abierto la puerta a un cambio cultural, con un mar de posibilidades que pueden orillarnos a dejar de lado nuestra verdadera esencia (Rodríguez y Ortiz, 2022).

En este orden de ideas, en las últimas décadas se ha hablado mucho sobre la urgencia y la importancia de preservar nuestro medio ambiente, y cuestiones como la contaminación y la explotación irracional han sido las consecuencias graves que se han derivado por no poner atención a estos temas; por ello, son discursos obligados en los distintos foros internacionales, nacionales y sobre desarrollo regional; sin embargo, la globalización ha traído consigo fuertes presiones culturales que amenazan con erradicar culturas, costumbres y tradiciones ancestrales, siendo estos temas sociales, también medulares y valiosos como los relacionados con cuestiones (Rodríguez y Ortiz, 2022).

En el entorno social, el acervo cultural, patrimonial e histórico propio de una región, permite entendernos mejor a nosotros mismos, disfrutando de nuestro bagaje histórico y cultural, aumentando también las posibilidades que nos permitan adaptarnos mejor a las influencias culturales externas, haciendo que éstas nos enriquezcan y evitando ser absorbidas por ellas. La cultura incluye la forma en la que nos expresamos, el lenguaje, el modo de ver y responder ante las cosas, los mitos y creencias, los conocimientos sobre el entorno natural y social, la gastronomía, gustos y costumbres (UNESCO, 2020) (Betanzos y Márquez, 2023).

En base a lo mencionado, podemos entender, que es muy importante preservar el patrimonio cultural y material, así como también es importante preservar y fomentar nuestro patrimonio cultural inmaterial, y tener entendimiento de las condiciones actuales, y en este orden de ideas, se apunta hacia la importancia de los museos como espacios facilitadores de reflexión en estos temas.

Los museos en el mundo.

Los museos tuvieron su origen en la recolección y conservación de objetos valiosos; es decir, el coleccionismo, propios de la élite dominante, y que en principio se denotaron con fines de ostentación de poder, admiración de sus características y fines científicos, derivando posteriormente con el paso de los años en fines educativos, colocándolos al alcance de la sociedad en general; los museos han evolucionado progresivamente en la conciencia del servicio a los demás, y por ello, de manera paralela han ido cambiando al compás de la sociedad (Lamas, 2022), conforme a sus exigencias de educación y cultura, siendo un indicador muy importante del desarrollo de la misma.

De acuerdo con el Consejo Internacional de Museos (ICOM, 2007) los define como: “Un museo es una institución sin fines lucrativos, permanente, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y expone el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y su medioambiente con fines de educación, estudio y recreo”. De esta definición, se

resaltan las principales funciones de un museo: de conservación, investigación, educación, difusión, y de élite nacional.

Los museos y la economía.

En las últimas décadas se ha producido un incremento considerable de la afluencia de los visitantes de los museos en el mundo, que ha supuesto también un aumento del número de museos en el mundo: de 22.000 en el año de 1975 a 95.000 en el año 2021; la mayoría de los nuevos museos son de arte contemporáneo. Los museos pueden desempeñar un papel preponderante en el desarrollo de la economía regional y local, haciéndose más presentes en la sociedad, provocando el interés por sus problemas y brindando espacios para el debate y el intercambio, favoreciendo la participación ciudadana (UNESCO, 2021).

El turismo asociado a los museos va cada vez más en aumento; los museos son actores protagónico en la actividad turística, asumiendo también un rol importante en la economía; si bien su servicio está relacionado con la conservación y la revalorización del patrimonio cultural de una región, de un país, también puede abarcar otras tareas, objetivos y acciones, de manera que muchos museos son por sí mismos, destinos turísticos importantes y detonadores de la economía de las regiones donde se ubican; se observa en el contexto mundial países donde su economía está regida por la vida de los espacios museísticos, donde se ha apostado al potencial de la cultura, como motor del desarrollo económico y su capacidad para generar ingresos y crear empleo, generándoles magníficos resultados (Sánchez y Vacas, 2022).

Los museos en la República Mexicana.

El patrimonio cultural de la República Mexicana es polifacético, ya que también se nutre con su riqueza natural: extensos litorales, mares, sierras, bosques, selvas, valles, desiertos, y oasis, donde se asientan ciudades y pueblos; todo esto enriquece la cultura mexicana, originando que sus pobladores

se nutran de lo que tiene disponible en su medio ambiente para cambiar los entornos en los que se encuentran.

Dada la enorme biodiversidad del territorio mexicano, la riqueza cultural es inmensa; las lenguas nacionales, la comida y las artesanías son tres ejemplos obvios, pero además en el país se encuentran 189 sitios arqueológicos en todos los estados de la República. Los más representativos son Teotihuacán, Monte Albán, Tulum, Tajín, Palenque, Chichen Itzá, esta última considerada una de las siete maravillas del mundo moderno, solo por mencionar algunos de estos sitios arqueológicos (Jardel, Santana, Ezcurra y Graf, 2022).

A estas características se suman la literatura, las artes plásticas, la música, la ciencia, que hacen del territorio nacional, un crisol cultural con características extraordinarias que provocan el asombro de la comunidad internacional, que de explotarse adecuadamente, nos daría mayor riqueza material y ayudarían a elevar la educación y cultura, y aquí los museos podrían tener un rol importante (García R, 2023).

Evolución de los museos en la República Mexicana.

En la República Mexicana con profundas raíces culturales, al año 2020 estaban registrados 1250 museos en el directorio de fuentes informantes, y por motivo de la contingencia sanitaria ocasionada por la pandemia de la COVID-19, la mayoría de los museos estuvieron cerrados en el país, la cantidad de recintos abiertos en julio de ese año fue de 12 (1%), ya en noviembre se contó con 403 museos abiertos (32.2%), siendo esta la mayor cantidad durante el periodo monitoreado entre julio del 2020 y febrero del 2021; sin embargo, 1003 museos proporcionaron información para generar la estadística sobre las características de infraestructura, colecciones, temáticas, entre otras particularidades de los museos en el censo del año 2020; a continuación señalamos los museos por año de registro en la tabla 1.

Tabla 1. Museos según año de registro.

Año	N° Museos								
1531	1	1934	1	1959	4	1980	12	2000	39
1735	1	1936	2	1960	2	1981	14	2001	16
1751	1	1939	22	1961	2	1982	15	2002	25
1783	1	1940	1	1962	2	1983	8	2003	21
1845	1	1941	1	1963	2	1984	13	2004	30
1870	1	1942	1	1964	5	1985	22	2005	7
1881	1	1944	1	1965	5	1986	14	2006	28
1882	1	1945	2	1967	3	1987	19	2007	23
1895	1	1946	2	1968	5	1988	21	2008	33
1904	2	1947	3	1969	3	1989	5	2009	20
1905	2	1948	2	1970	4	1990	15	2010	32
1907	1	1949	3	1971	7	1991	17	2011	21
1914	1	1950	1	1972	8	1992	22	2012	34
1917	2	1951	3	1973	7	1993	24	2013	23
1918	3	1952	2	1974	4	1994	27	2014	12
1920	1	1953	1	1975	7	1995	23	2015	19
1921	1	1954	1	1976	1	1996	18	2016	19
1926	2	1955	2	1977	8	1997	27	2017	24
1929	1	1957	5	1978	9	1998	35	2018	16
1933	1	1958	4	1979	5	1999	27	2019	4

Fuente: (INEGI, 2023). Estadística museos.

En la tabla 1 se muestran los museos por año de registro; el primer museo data de la etapa colonial en nuestro país del año 1531, diez años después de la caída de la gran Tenochtitlán a manos de los conquistadores españoles, con una antigüedad de 490 años, los más recientes son 4 y data su registro del año 2019; también podemos observar, que de los años de 1531 a 1936 se registraron el 2.6% de los museos; en el periodo de 1934-1958 el 5.9%; de 1959 a 1979 el 9.27%; de 1980 a 1999 el 37.68%, y

del año 2001 al 2019 el 44.46%; la tendencia fue ascendente, la mayor de ellas en las últimas dos décadas.

En la tabla 2 se detalla los museos de la República Mexicana por entidad federativa de registro; la distribución de estos espacios es heterogénea, ya que 14 entidades registraron menos de 20 recintos, cinco estados registraron de 20 a 29, otros cinco de 30 a 44, y los ocho restantes registraron 45 o más recintos, siendo Aguascalientes la entidad con solo 1 museo y la Ciudad de México la que registró el mayor número con 116 recintos.

Tabla 2. Museos registrados por entidad federativa.

Entidad Federativa	N° de Museos	Entidad Federativa	N° de Museos	Entidad Federativa	N° de Museos	Entidad Federativa	N° de Museos
Aguascalientes	1	Ciudad de México	116	Morelos	17	Sinaloa	17
Baja California	19	Durango	33	Nayarit	8	Sonora	27
Baja California Sur	7	Guanajuato	58	Nuevo León	19	Tabasco	17
Campeche	16	Guerrero	34	Oaxaca	14	Tamaulipas	20
Coahuila de Zaragoza	56	Hidalgo	14	Puebla	60	Tlaxcala	22
Colima	15	Jalisco	67	Querétaro	45	Veracruz de Ignacio de la Llave	42
Chiapas	39	México	67	Quintana Roo	13	Yucatán	24
Chihuahua	47	Michoacán de Ocampo	13	San Luis Potosí	20	Zacatecas	36
Aguascalientes	1	Ciudad de México	116	Morelos	17	Sinaloa	17

Fuente: (INEGI, 2023). Estadísticas Museos.

Tabla 3. Características de los museos por tipo de establecimiento.

Año	2016	2017	2018	2019	2020
Total	1078	1156	1086	1177	1003
Museo	1042	1086	1035	1111	946
Galería de arte	3	9			
Jardín botánico	3	4			
Jardín zoológico		11			
Planetario	10	10	12	16	13
Museo en zona arqueológica	20	31	39	50	44
Otro tipo		5			

Fuente: (INEGI, 2023). Estadísticas Museos.

En la tabla 3 se observa la estadística de los museos por tipo de establecimiento, al año 2020 el 94% correspondían a museos, el 1.29% a museos tipo planetario y el 4.34% a museos en zona arqueológica. Se denota en la tabla 4, las características por temática principal de los museos.

Tabla 4. Características de los museos por temática principal.

Año	2016	2017	2018	2019	2020
Total	1078	1156	1086	1177	1003
Arqueología	247	255	229	253	209
Arte	235	283	251	275	241
Paleontología	28	22	33	22	23
Historia	468	486	480	522	441
Industria	11	8	10	12	12
Ciencia	62	61	58	68	54
Tecnología	6	8	7	5	5
Ambiental/Ecología	21	33	18	20	18

Fuente: INEGI 2023. Estadísticas Museos.

En la tabla 4 se detalla los espacios museísticos por temática principal al año 2020, donde la Historia acaparó el 44%, seguida del Arte 24%, la Arqueología 20.8% y el resto a cuestiones relacionadas con el Paleontología, el Arte, la Industria, y la Ciencia.

Los museos y la gestión del conocimiento.

Los espacios generados por los museos también son organizaciones que generan recursos y empleos, los cuales abarcan un abanico de funciones, el cual va de lo general, que tiene que ver con la limpieza y conservación de la infraestructura, hasta trabajos muy especializados, que requieren un alto conocimiento y desarrollo intelectual para cumplir con la responsabilidad que tienen; salvaguardar el patrimonio, la memoria de una región, de un pueblo, de una nación.

Los museos en general, pero de manera especial, los de países con economías similares al nuestro, están avasallados por el contexto de las nuevas tecnologías, y enfrentan desafíos similares, al tratar de procurar y distribuir los contenidos del patrimonio cultural sin que se pierdan las referencias a su procedencia, su paternidad y su autenticidad; objetivos que en general comparten indistintamente los museos del mundo, presentando estrategias diferentes en base a sus recursos para lograrlo. Tomamos conciencia del papel que desempeñan los museos y como enfrentan el futuro, en buena medida en los llamados estudios de impacto o de efectos producidos en la opinión pública por los distintos acontecimientos, lo cual constituye todo un proceso, toda una gestión del conocimiento y un alto desafío el lograrlo (Di Liscia y Wechsler, 2023).

Lo mencionado nos allegan a procesos que tienen que ver con la gestión del conocimiento, y el capital intelectual, los cuales en sus procesos involucran inversión, que manifiesta importancia relevante en los resultados económicos de la organización, así con el capital físico y financiero con los que interactúa, generando entre estos un proceso recíproco de interdependencia en la que se benefician de manera que uno desarrolla al otro y viceversa (Monagas-Docasal, 2012), al transformar el conocimiento de sus empleados en un conocimiento organizacional y que a la par se genere una cultura

organizacional colaborativa que favorezca este proceso, que redunde en el patrimonio intelectual, en este caso de los museos (García E, 2023).

Este orden de ideas nos lleva a la década de los noventa del siglo pasado, donde se inicia una corriente teórica en este sentido, tratando de formalizar la generación del conocimiento en las organizaciones, principalmente en Suecia y en los Estados Unidos con fines meramente utilitaristas, incrementando el capital intelectual del recurso humano de la empresa; con el enfoque de competencias en la solución de problemas organizacionales, desde entonces este ha sido tema relevante en la literatura empresarial (Avendaño y Flores, 2016).

La gestión del conocimiento emerge como campo de estudio y estrategia organizacional, siendo un factor de suma importancia, y dependiendo de la dirección que se le dé, puede lograr ventajas competitivas a la organización; su campo de estudio es reciente, y debido a esto, los puntos de vista de los especialistas en el tema son heterogéneos; enseguida se observan puntos de vista de investigaciones en intentos de conceptualizarlo con un enfoque organizacional. Se entiende como el enfoque multidisciplinario orientado a una visión compleja y sistemática de la información de una organización, su identificación, captura y recolección, indexación, almacenamiento, integración, recuperación y distribución (Geisler y Wickramasinghe, 2015). Para Gates (1999), no es más que gestionar los flujos de información, llevando la información correcta y precisa a las personas que la necesitan.

La gestión del conocimiento se concibe como el conjunto de actividades y procesos que fortalecen el intercambio de información y experiencia dentro de una empresa con el propósito de incrementar su beneficio; se entiende como una habilidad empresarial que aumenta el conocimiento tácito, coadyuvando con las condiciones previas, facilitando el intercambio de información de los integrantes de la organización (Adam y Lamon, 2003). Ya Wiig (2007) la define como el campo integrado que se alimenta de múltiples disciplinas, que permite desarrollar otras en diversos ámbitos y en diferentes niveles dentro de la empresa. También se entiende como el esfuerzo sistemático en encontrar, organizar

y dar acceso al capital intelectual de la organización, introduciendo una cultura de aprendizaje continuo y de compartir conocimiento; de tal forma, que las actividades de la organización puedan basarse en el conocimiento existente (Daft, 2010).

Otros lo ven como el proceso de coordinar y controlar el capital intelectual, con el objetivo de aportar valor a la salida de cada proceso, adaptándose a los continuos cambios del medio ambiente, sobre las bases de ejes fundamentales como la cultura organizacional y el nivel de liderazgo que posea la organización, siempre considerando a la gestión del conocimiento no solo en mundo empresarial sino en todos los contextos del desarrollo humano (Ajay y Gans, 2019).

También se concibe a la gestión del conocimiento como un proceso sistemático, lógico y organizado, con la finalidad de producir, transmitir y aplicar conocimientos, como un sistema facilitador, donde la transferencia de las experiencias individuales y colectivas del recurso humano de la organización; es lo que genera valor agregado a la misma a través de una ventaja competitiva y sostenible en el contexto empresarial, incidiendo positivamente en el patrimonio organizacional (Escorcía y Barrios, 2020).

En este orden de ideas, se considera que el conocimiento no puede gestionarse como tal sino mediante procesos y esquemas establecidos, en un espacio que facilite la creación de dicho conocimiento como un activo intangible que genera un excepcional valor a la empresa, y le permita posicionarse competitivamente en el mercado; quién genera el conocimiento en la organización es el recurso humano con su capacidad de raciocinio, es el vehículo indiscutible, quien en su tareas laborales desarrolla las competencias en las relaciones específicas que tienen que ver con su puesto en la empresa, lo que deriva en una competencia para la solución de problemas que enfrenta la organización, representando una ventaja competitiva en el área de influencia (Pastor, 2023).

En base a lo mencionado, podemos decir, que la gestión del conocimiento refiere al proceso de capturar, organizar, almacenar y compartir conocimientos dentro de una organización que conlleven a un mejor desempeño y toma de decisiones; en el contexto de los museos, la gestión del conocimiento adquiere

un papel protagónico en la preservación, investigación y difusión del patrimonio material e inmaterial de una región, como se observa a continuación:

Preservación del conocimiento. Los museos son instituciones encargadas de preservar y conservar el patrimonio cultural. La gestión del conocimiento ayuda a los museos a organizar y documentar de manera sistemática la información y el conocimiento relacionados con las colecciones, exhibiciones, investigaciones y archivos históricos. La gestión del conocimiento en los museos avala la conservación a largo plazo y el acceso a la información valiosa para generaciones futuras (García E, 2023).

Investigación y análisis. Los museos llevan a cabo investigaciones para profundizar en el conocimiento sobre las obras de arte, artefactos históricos y otras formas de patrimonio cultural. La gestión del conocimiento facilita el almacenamiento y la organización de los resultados de investigación, como informes, estudios, publicaciones y datos. Esto permite a los investigadores acceder a información previa, compartir hallazgos y colaborar en la construcción del conocimiento (Suárez, 2022).

Acceso y difusión del conocimiento. Los museos tienen la responsabilidad de compartir el conocimiento y el patrimonio cultural con la sociedad. La gestión del conocimiento permite la creación de catálogos, bases de datos y sistemas de información que facilitan el acceso a la información sobre las colecciones y las exhibiciones. Además, los museos pueden responder a situaciones de contingencia sanitaria y otra serie de circunstancias, utilizando tecnologías digitales y plataformas en línea para difundir conocimiento a través de exposiciones virtuales, publicaciones en línea, recursos educativos y actividades interactivas (Betanzos y Márquez, 2023).

Aprendizaje y educación. Los museos desempeñan un papel importante en el aprendizaje informal y la educación de la población en general. La gestión del conocimiento en los museos facilita la creación y el acceso a materiales educativos, guías de visita, talleres y programas educativos. Esto permite a los visitantes, tanto escolares como público en general, aprender sobre diferentes temas, adquirir conocimientos culturales, y explorar nuevas ideas (Betanzos y Márquez, 2023).

Colaboración y redes. La gestión del conocimiento también ayuda a fomentar la colaboración y el intercambio de conocimientos entre museos y otras instituciones culturales. Esto puede incluir el intercambio de información sobre mejores prácticas, programas de investigación conjunta, préstamos de obras de arte y la creación de redes profesionales. La colaboración y el intercambio de conocimientos enriquecen la experiencia de los museos y promueven un mayor entendimiento y aprecio por la diversidad cultural (Fiallos, 2023).

En base a lo anterior, podemos expresar la importancia que reviste para los museos mexicanos, indistintamente donde se encuentren ubicados y las características que presenten; ejercer en su funcionalidad una gestión del conocimiento que les facilite la consecución de las metas y objetivos a alcanzar como parte de su administración.

CONCLUSIONES.

Los museos en México y en cualquier región del mundo con sus exhibiciones, educan y sensibilizan al público sobre la evolución de las sociedades, así mismo la transforman, proporcionando espacio de reflexión y análisis, generando intercambios culturales, entendimiento mutuo, coadyuvando a la cooperación y la paz entre los pueblos; de allí la importancia que revisten como indicadores de la cultura de una sociedad.

De esa manera, los museos de la república mexicana, para cumplir con la naturaleza para la que fueron creados, y logren impactar positivamente al entorno que les rodea, es según la Organización Internacional de Museos debieran ejercer la gestión del conocimiento para facilitar la preservación, investigación, acceso, difusión, aprendizaje y colaboración, actividades relacionadas con el patrimonio cultural, contribuyendo a la creación de una base sólida de conocimientos y promoviendo el intercambio de información y la mejora continua en el campo de los museos.

Un sistema efectivo de gestión del conocimiento requiere inversiones significativas en tecnología, capacitación y recursos humanos. En nuestro país, los museos enfrentan limitaciones presupuestarias y de personal, lo que dificulta la asignación de recursos suficientes para la gestión del conocimiento. La gestión del conocimiento requiere habilidades específicas como la capacidad de identificar, capturar y compartir el conocimiento de manera efectiva, lo cual supone personal altamente capacitado en técnicas de gestión del conocimiento, y esto puede ser un obstáculo para diseñar prácticas adecuadas. Cada museo puede tener sus propios desafíos y obstáculos específicos según su tamaño, recursos, características y contexto en general. Identificar estos obstáculos y abordarlos de manera estratégica es fundamental para implementar con éxito una gestión del conocimiento efectiva en los museos de México, y con ello, asegurar que se cumplan los objetivos para los que fueron establecidos, requiriéndose la colaboración de los tres niveles de gobierno, organizaciones culturales, profesionales del campo museístico y de la sociedad en general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Adams, G., y Lamon, B. (2003). Knowledge Management Systems and Developing Sustainable Competitive Advantage. *Journal of Knowledge Management*, 142-154.
2. Ajay, J., y Gans, A. (2019). Artificial Intelligence: The Ambiguous Labor Market Impacting of Automating Prediction. *The Journal of Economic Perspectives*, 31-50.
3. Avendaño, V., y Flores, M. (2016). Modelos teóricos de gestión del conocimiento: descriptores, conceptualizaciones y enfoques. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*. DOI: <https://doi.org/10.21933/J.EDSC.2016.10.181>, 201-227.
4. Betanzos, E., y Márquez, U. (2023). La digitalización cultural en tiempos de pandemia. *Designio*, 1-21.
5. Daft, R. (2010). *Organization Theory and Design* (10ª ed.). USA: South-Western: Cengage Learning.

6. Di Liscia, M., y Wechsler, W. (2023). Museos y traumas en América Latina. Avances comparativos, propuestas y fronteras desde la historia. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 13-24.
7. Escorcía, J., y Barrios, D. (2020). Gestión del Conocimiento en Instituciones de Educación Superior. *Revista de Ciencias Sociales*, 12-24.
8. Fiallos, B. (2023). La función educativa de los museos en las sociedades contemporáneas. *Aula Virtual*, 163-171.
9. Flores-Villela, O. A. (2023). Museos: una historia. 6(2). *Revista Latinoamericana De Herpetología*, 164-166.
10. García, E. (2023). Integrar la gestión de información en un Museo. *Revista de la Sociedad Española de Documentación e Información Científica*, 12-17.
11. García, R. (2023). Superficies de inscripción: De la curaduría como curación cultural. *EducaMuseo*, 1-14.
12. Gates, B. (1999). *Los negocios en la era digital*, Ed. Plaza & Janes,. Barcelona: Ed. Plaza & Janes.
13. Geisler E. y Wickramasinghe, N. (2015). *Principles of Knowledge Management Theory, Practice, and Cases*. New York, USA: Routledge.
14. ICOM. (2007). 22^a Asamblea General . Viena: Consejo Internacional de Museos.
15. INEGI (2023, 30 de junio). Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Censo de población 2020. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx>
16. Jardel, E., Santana, E., Ezcurra, E., & Graf, S. (2022). Gonzalo Halffter y la Modalidad Mexicana de las Reservas de la Biosfera: Una perspectiva desde la Sierra de Manantlán. *Áreas Naturales Protegidas Scripta*, 43-72.
17. Lamas, V. (2022). *El mensaje de la obra de arte en los museos: Una propuesta de redefinición del mundo del arte desde la didáctica*. Barcelona: Octaedro.

18. Monagas-Docasal, M. (2012). Intellectual capital and knowledge mangement. Industrial Engineering Retrieved on October 13,2021, from <http://Scielo.sld.cu/scielo>, 142-50.
19. MONDIACULT. (2022). Conferencia Mundial de la UNESCO sobre las Políticas Culturales y el Desarrollo Sostenible. México: UNESCO.
20. Muñoz, E. (2017). Desarrollo de estudios de públicos de museos en México. Una visión introductoria. La Colmena, 67-83.
21. Pastor, P. (2023). Museos y universidades. Espacios compartidos para la educación, la inclusión y el conocimiento. Liño, 29(29), 237-238. LIÑO 29. Revista Anual de Historia del Arte, 237-238.
22. Prieto, D. (2022). Ciencia Abierta: desafíos y oportunidades para Uruguay y el Sur Global. INFORMATIO, 263-286.
23. Ramírez, A. (11 de Junio de 2023). Las políticas culturales en el Ecuador y la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales. Análisis de los informes cuatrienales del estado a la UNESCO (2006-2020). Obtenido de Repositorio Digital Universidad Central del Ecuador: <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/29807>
24. Rodríguez, M., y Ortiz, A. (2022). Ciencia, Tecnología, Cultura y Sociedad en el. Revista Científica CIENCIAEDU, 1-9.
25. Sánchez, D., y Vacas, T. (11 de Junio de 2022). Los museos militares y el turismo. El caso de la Sala-museo del Automóvil (Torrejón de Ardoz) y su gestión turística. PASOS:Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 341-358. Obtenido de Repositorio institucional de tesis y trabajos de Titulación de la UNMSM.
26. Suárez, A. (2022). Los sistemas para la organización del conocimiento en el tratamiento temático de los recursos de información culturales. En A. Rodríguez; Contenidos Digitales: Convergencia, Conectividad, Modelos y Nuevas Característica (págs. 201-218). México: UNAM.

27. UNESCO. (27 y 28 de Febrero de 2020). Declaración de los Pinos, Chapultepek . Cd. México, México: UNESCO.
28. UNESCO. (2021). MUSEOS. Paris: UNESCO.
29. Wiig, K. M. (2007). Gestión eficaz del conocimiento social. Revista de gestión del conocimiento Emerald.

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **María Aurelia Bocanegra Noriega.** Profesora de Tiempo Completo de la Facultad de Comercio y Administración de Tampico de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. México. Doctorado en Filosofía con especialidad en Administración. Correo electrónico: aureliab@docentes.uat.edu.mx
2. **Ma. Angélica Garza Arroyo.** Profesora de Tiempo Completo de la Facultad de Comercio y Administración de Tampico de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. México. Maestría en Finanzas. Correo electrónico: agarzaar@docentes.uat.edu.mx

RECIBIDO: 22 de junio del 2023.

APROBADO: 6 de agosto del 2023.